

favor del padre Presidente de las Misiones, en una petición hecha por éste en la que el Gobernador era parte, por lo que fue imposible "llegar a una solución" (17).

Insiste en otro apartado del escrito que Antonio era perseguido además por el Cabildo "por haber dicho en el Cabildo que los 11.000 pesos dados por el Virrey para la iglesia fueron gastados en otras cosas".

Terminaba manifestando al Virrey que no eran motivos para degradarle y cesarle y por ello pedía que "el Notario público y Secretario del Cabildo, Francisco de Arocha, dejara la Villa por sedicioso y perturbador de la paz". Pedía asimismo "que se libre a Antonio Rodríguez en el acto libre de costas, se le restituya en su cargo de Regidor y se le dé el derecho, si lo creyera oportuno, de proceder por los daños infringidos".

Es de destacar finalmente, una petición que no tenía nada que ver con los autos, pero por si había alguna duda, se veía la clara influencia de los Misioneros detrás del fiscal; se pide:

"Que se requiera al Gobernador, para que proteja a las misiones contra los continuos ataques de los infieles y apóstatas, y que en especial se proteja a los padres misioneros y arregle las dos disputas entre el Gobernador y el Capitán del Presidio, que

---

(17) Se pone de manifiesto la mala fe del informe ya que da a entender que al ser parte interesada el Gobernador, no se solucionó el juicio a favor de las misiones, cuando el hecho de ser parte el Gobernador obedecía no a serlo como actor o demandado sino como Gobernador que se opuso con el peso de su autoridad.